

REVISTA DE HISTORIA DE ATACAMA



REVISTA HISTORIA ATACAMA

TRAS LA HUELLA DE FERNANDO AMOR Y MAYOR (1820-1863) EN ATACAMA¹

Resumen

El presente artículo rescata la figura del naturalista español **Fernando Amor y Mayor (1820-1863)** y su relación con la región de Atacama durante su participación en la Comisión Científica del Pacífico. Reconocido como uno de los destacados naturalistas españoles de su época, Amor desarrolló investigaciones en diversas áreas de las ciencias naturales y participó en importantes iniciativas científicas europeas. En abril de 1863 recorrió las minas de Copiapó, visitó Chañarcillo y exploró distintos sectores del desierto de Atacama. Durante su permanencia en la región estudió particularmente el mineral de carbón de piedra de **La Ternera, en la quebrada de Paipote**, realizando observaciones sobre su composición y describiendo una importante flora fósil. Su trabajo, publicado en *El Mercurio* de Valparaíso el 26 de junio de 1863, constituye un antecedente poco conocido para el estudio de la paleobotánica y de la historia natural de Atacama. El artículo busca recuperar estas contribuciones y reconstruir la presencia científica de Amor y Mayor en la región. Asimismo, plantea interrogantes sobre las razones de su posterior invisibilización en la memoria científica e historiográfica de Atacama, frente al mayor reconocimiento otorgado a otros naturalistas extranjeros.

Palabras clave: Fernando Amor y Mayor; Atacama; Copiapó; Chañarcillo; Paipote; La Ternera; historia natural; paleobotánica.

¹ José Manuel Recio Universidad de Córdoba UCO / Guillermo Cortés Lutz Revista de Historia de Atacama / Alonso García-Ferrer, Director Departamento de Geomática UCO

Abstract

This article recovers the figure of the Spanish naturalist **Fernando Amor y Mayor (1820–1863)** and examines his relationship with the Atacama region during his participation in the Scientific Commission of the Pacific. Recognized as one of the prominent Spanish naturalists of his time, Amor developed research in several fields of the natural sciences and participated in important European scientific initiatives. In April 1863, he travelled to the mining districts of Copiapó, visited Chañarcillo, and explored different areas of the Atacama Desert. During his stay in the region, he particularly studied the **La Ternera coal deposit, located in the Paipote ravine**, making observations on its composition and describing an important fossil flora. His work, published in *El Mercurio* on June 26, 1863, constitutes a little-known contribution to the study of the paleobotany and natural history of Atacama. This article seeks to recover these contributions and reconstruct Amor y Mayor's scientific presence in the region. It also raises questions about the reasons for his subsequent marginalization from the scientific and historiographical memory of Atacama, in contrast to the greater recognition given to other foreign naturalists

Introducción:

El 26 de junio de 1863 publicó en “El Mercurio” un texto relacionado con el mineral de carbón de piedra de la quebrada de Paipote donde describe ciertas especies vegetales fósiles que existieron en la zona. La región de Atacama, antigua provincia de Atacama, vio desde sus tiempos más remotos la llegada de viajeros y naturalistas, que la visitaron y la describieron, la mayoría de ellos con un fin científico y de relatar la vida en Atacama y Copiapó. Era lógico, por aquel entonces la región, era el límite septentrional de Chile. Es así como ya en el siglo XVIII, tenemos visitantes a estas tierras, destacan Amadeo Freizer, La expedición de Alejandro Malaspina, donde quedo la obra “Descripción del reino de Chile”, atribuida a Thaddaeus Haenke. Pero, sin duda el siglo XIX, es el más importante en cuanto a visitas, Carlos Darwin (Inglés, 1835) quien se refirió en ocasiones de manera muy despectiva a la región, Ignacio Domeyko (Polaco, en 1840), Pedro A. Pissis (Francés), Rodolfo Philippi (Aleman), Claudio Gay (Francés). Entre todos estos científicos, la mayoría naturalistas, se ha perdido la figura de Fernando Amor Y Mayor. Por esa razón la Universidad de Córdoba, La Revista de Historia de Atacama, trabajaran y rastrearán las descripciones, notas y el legado sobre Atacama, Copiapó, Chañarcillo, la quebrada de Paipote, la Escuela de minas, de sus gentes, que dejo este notable científico español.

Desarrollo:

Fernando Amor y Mayor fue un insigne científico “mártir de la Ciencia”, primer catedrático de Historia Natural en el Instituto de Córdoba y primer director de la Escuela de Agricultura de esta ciudad. Nació en Madrid en 1820, cursando sus estudios en la Universidad Central y doctorándose en Farmacia en 1849. Pasa al Instituto de Córdoba de interino en 1847 y en 1851 en propiedad. En 1849 es nombrado miembro de la Comisión provincial sobre las pesas y medidas de la provincia, y de la comisión para promover la concurrencia a la Exposición Universal de Londres de 1851, otorgándole una medalla por la colección de minerales de la provincia de Córdoba allí enviada. En 1851 es nombrado representante de la Junta de Agricultura de Córdoba para informar sobre el ensayo de navegación del Guadalquivir por un nuevo sistema de balsas y en 1854 miembro de la Comisión de promoción de la Exposición Universal de París de 1855 y representante de la Diputación y Junta de Agricultura en la citada exposición. Le conceden medalla por la colección de insectos que atacan al arbolado presentada. Para estudiar allí el progreso agrícola, la Diputación cordobesa le pide haga una memoria y le publica “Estudios sobre la Agricultura en sus varias aplicaciones, hecho en la Exposición Universal de París”. En 1852 es miembro de la Academia Nacional Agrícola, y en 1857 de la comisión para promover la concurrencia a la Exposición Agrícola Española presentando una colección forestal de la provincia de Córdoba en Madrid. En 1858 comienza una nueva etapa de su actividad científica.

En su producción científica destacamos además los trabajos relativos a “Discurso leído en la solemne apertura de la Escuela Elemental de Agricultura teórico-práctica de Córdoba (1859), así como los relativos a “Sobre el azuframiento de las viñas”, “El ciprés” o “El cedro del Líbano” de 1861.

Prueba de su nivel científico son las especies a él dedicadas como *Cebrio amorii* (descrito por Graells), *Asida amorii* (descrito por Pérez Arcas y enviado desde Córdoba), *Mylabris amorii* (descubierta en Córdoba por Amor y descrita por Graells), *Dorcadion amorii* (descubierta por Amor en Belmez, y descrita por el entomólogo Marseul, de un dibujo que le envía), *Largus amorii* (descrita por I. Bolívar), *Helix amorii* (descrito por Hidalgo), *Rhipidius amorii* (descrito por C. Bolívar).

En 1862 es invitado desde el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid a participar en la Comisión Científica del Pacífico, lo cual hace en calidad de vicepresidente y primer naturalista, encargándose de los campos de insectos y rocas. Por entonces estaba considerado como uno de los naturalistas más dinámicos que trabajaban fuera de Madrid, teniendo tras de sí una cierta experiencia expedicionaria ya que en 1859 viajó por Marruecos.

Según datos de su compañero M. Almagro (1866), la aportación de Amor fue muy numerosa e importantes, destacando la colecciones de 796 ejemplares minerales, entre ellos 158 especímenes distintos, siendo notables los procedentes de Copiapó. Gracias a su participación fue posible también la adquisición de una gran ejemplar (pepita) de 70 kg. de cobre nativo procedente de las minas del desierto de Copiapó actualmente expuesta en el

Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, al constituir uno de los ejemplares más interesantes que se conocen en el mundo.

Su diario elaborado en esta expedición se perdió en los avatares atravesados por la Comisión, conservándose tan solo los informes enviados al periódico “La España”, una carta enviada a Laureano Pérez Arcas (director del Museo de Madrid), un artículo publicado en “El Mundo Universal”, y algunas otras descripciones efectuadas por su paso por Brasil y contenidos en el texto de A. Barreiro de 1926.

Sin embargo y a través de las reseñas contenidas en los diarios dejados por otros científicos miembros de la Comisión, sabemos que llegó a Valparaíso por tierra desde Mendoza (Argentina) y Santa Rosa de Los Andes, y que en abril de 1863 viajó en solitario a las minas de Copiapó y al desierto de Atacama, llegando a visitar las minas de Chañarcillo. Durante su estancia en el desierto de Atacama contrajo al parecer una enfermedad hepática, enfermado gravemente y teniendo que ser evacuado a San Francisco de California, donde falleció en el Hospital Francés de esa ciudad en octubre de 1863.

Gracias a la colaboración del Profesor Sagredo Baeza hemos podido tener conocimiento de la existencia de un texto que redactó en Copiapó publicado en periódico “El Mercurio”, de fecha 26 de junio de 1863, y relativo al “Mineral del carbón de piedra de La Ternera”, base a Este, redactado a petición de la Junta Directiva de la Sociedad explotadora del carbón de Atacama, reconoce el terreno situado en la quebrada del mismo nombre, que es una de las tres ramificaciones en que se divide la llamada de Paipote, describiendo plantas fósiles, “desaparecidas completamente de la superficie de la tierra y cuyos restos forman hoy la Flora fósil del terreno de la Hulla, vegetales pertenecientes a especies arbóreas, véanse así mismo, Calamitas, frondes de gran cantidad de cryptogámicas, algunas pertenecientes a una familia análoga a las epidénoreas, trozos de Asterophyllites, y el género Pleris y helechos herbáceos”. Sin embargo, esta descripción, aunque algo sintética, no ha sido citada en investigaciones posteriores realizadas por la comunidad científica especializada, y más en concreto en los trabajos pioneros de M.R. Zeiller (1875) o J. Brüggén de 1917.

También hemos conocido de su relación con la Escuela de Minas de esta capital regional, ya que al comentar la riqueza y naturaleza del yacimiento de carbón afirma que “le hacen parecer el llamado hulla seca, en el resultado que arrojaron los análisis hechos por los distinguidos profesores de la Escuela de Minas”.

En la certeza que estos trabajos tuvieron que estar acompañados de otras publicaciones y actividades realizadas por este investigador, mediante estas líneas queremos dar inicio a un conjunto de trabajos tales como consulta de archivos y periódicos de la época, colecciones existentes en diferentes centros de la zona así como la recreación de los itinerarios de campo realizados, con el objeto de contribuir a profundizar y recuperar la memoria de este importante científico de habla hispana a su paso por la región de Atacama, y poderlo incluir en la relación de los importantes naturalistas decimonónicos que visitaron este área chilena.



RETRATO DE FERNANDO AMOR PRESIDIENDO EL DESPACHO DE DIRECCIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES DE MADRID (DE FOTO DE RAFAEL CASTRO, EN TORNO A 1868). EN ABRIL DE 1863 FERNANDO AMOR, VIAJÓ EN SOLITARIO A LAS MINAS DE COPIAPÓ Y AL DESIERTO DE ATACAMA, DURANTE SU ESTANCIA CONTRAJO AL PARECER UNA ENFERMEDAD HEPÁTICA, ENFERMANDO GRAVEMENTE. FERNANDO AMOR VISITÓ EL MINERAL DE CHAÑARCILLO.

Finalmente preguntarnos ¿Por qué Fernando Amor y Mayor, pese a su trayectoria científica, su participación en la Comisión Científica del Pacífico y sus investigaciones en Copiapó, Chañarillo y Paipote, quedó prácticamente olvidado en la memoria científica de Atacama?

¿Se trata solamente de una ausencia documental o existe también una determinada construcción historiográfica que ha privilegiado la memoria de científicos anglosajones y de Europa central, relegando a un segundo plano a investigadores españoles e iberoamericanos que recorrieron, estudiaron y describieron este territorio?